

# La vida en el golfo

Los estados que rodean el golfo de México tienen mucho que ofrecer. A la gente le atraen la belleza, los recursos y el clima. Los veranos son cálidos y húmedos. Los inviernos no son muy fríos.

En algunas comunidades costeras del golfo, la pesca ha sido una forma de vida durante cientos de años. Las empresas de petróleo y gas natural también son importantes. Muchas comunidades ofrecen casas en la playa y actividades al aire libre.

La zona es famosa por algo más: los huracanes. Desde 1900, más de 40 huracanes importantes han azotado los estados de la costa del golfo. Dos huracanes recientes fueron muy poderosos. En 2005, el huracán Katrina cruzó el extremo sur de Florida y se adentró en el golfo. Luego, la tormenta giró hacia

**El huracán Ike destruyó casi todas las casas de playa en la isla Galveston, Texas. ►**

el Norte y se hizo más intensa. Al final, azotó las costas de Luisiana y Mississippi. En 2008, el huracán Ike llegó a la costa de Galveston, Texas.

Los huracanes comienzan en el océano. La fuerza de los vientos huracanados hace que se acumule agua antes de la tormenta. Esta es la fuerza del oleaje. Cuando el huracán azota la costa, esta acumulación de agua se precipita sobre la tierra. El nivel del agua se eleva lentamente. Cuando el ojo de la tormenta se acerca, el agua se eleva rápidamente. Fuertes olas golpean la costa. La fuerza del oleaje puede derribar edificios, dañar puentes y caminos, y alterar el paisaje.

(tl) George H.H. Huey/Corbis; (tr) AP Photo/Pool, Smiley N. Pool





La fuerza del oleaje de Katrina hizo que fallaran los diques que protegían a la ciudad de Nueva Orleans. Gran parte de la ciudad y las áreas linderas se inundaron. Vecindarios enteros se destruyeron. Miles y miles de personas quedaron sin techo. Muchas murieron. La fuerza del oleaje de Ike fue de 15 pies cuando azotó Galveston. Muchas casas se dañaron o se destruyeron por completo. La electricidad se cortó en un área amplia.

Cuando azota un huracán, las comunidades trabajan en conjunto para superar los problemas. Los

vecinos se ayudan entre sí. El gobierno brinda ayuda cuando las personas regresan a la zona y comienzan a reconstruir sus casas, sus negocios y su vida.

La gente que elige vivir en la costa del golfo sabe que existe la posibilidad de que su comunidad sea azotada por un huracán poderoso y hace todo lo posible para prepararse. Cuando se acerca una tormenta peligrosa, la mayoría se va a un lugar más seguro. Y cuando pasa la tormenta, regresa a su hogar y da la bienvenida a todo lo bueno que tiene vivir en el golfo de México.

## Dos tormentas peligrosas

